

Génesis 26 - Nueva Traducción Viviente

1. Un hambre terrible azotó la tierra, como había ocurrido antes en tiempos de Abraham. Así que Isaac se trasladó a Gerar, donde vivía Abimelec, rey de los filisteos.
2. El SEÑOR se le apareció a Isaac y le dijo: «No desciendas a Egipto, sino haz lo que yo te digo.
3. Vive aquí como extranjero en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré. Yo, con estas palabras, confirmo que te daré todas estas tierras a ti y a tu descendencia,* tal como le prometí solemnemente a Abraham, tu padre.
4. Haré que tus descendientes sean tan numerosos como las estrellas de los cielos, y les daré todas estas tierras. Y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas.
5. Yo haré esto porque Abraham me escuchó y obedeció todos mis requisitos, mandatos, decretos e instrucciones».
6. Entonces Isaac se quedó en Gerar.
7. Cuando los hombres que vivían allí le preguntaron a Isaac acerca de Rebeca, su esposa, él dijo: «Es mi hermana». Tenía temor de decir: «Ella es mi esposa» porque pensó: «Me matarán para conseguirla, pues es muy hermosa»;
8. pero tiempo después, Abimelec, rey de los filisteos, miró por la ventana y vio a Isaac acariciando a Rebeca.
9. Al instante, Abimelec mandó llamar a Isaac y exclamó: «¿Es evidente que ella es tu esposa! ¿Por qué dijiste: «Es mi hermana»? ¿Porque tuve temor de que alguien me matara para quitármela?» contestó Isaac.
10. «¿Cómo pudiste hacernos semejante cosa?» exclamó Abimelec. «Uno de mis hombres bien podría haber tomado a tu esposa para dormir con ella, y tú nos habrías hecho culpables de un gran pecado.
11. Entonces Abimelec dio esta orden a todo el pueblo: «Cualquiera que toque a este hombre o a su esposa, ¡será ejecutado!».
12. Cuando Isaac sembró sus cultivos ese año, cosechó cien veces más grano del que había plantado, porque el SEÑOR lo bendijo.
13. Se hizo muy rico, y su riqueza siguió aumentando.
14. Adquirió tantos rebaños de ovejas y de cabras, manadas de ganado y siervos que los filisteos comenzaron a tenerle envidia.
15. Así que los filisteos taparon con tierra todos los pozos de Isaac. Eran los pozos que habían cavado los siervos de su padre Abraham.
16. Por último, Abimelec ordenó a Isaac que se fuera de la región. «Vete a algún otro lugar» le dijo, «porque te has hecho demasiado poderoso para nosotros».
17. Así que Isaac se mudó al valle de Gerar y allí armó sus carpas y se estableció.
18. También reabrió los pozos que su padre Abraham había cavado, porque los filisteos los habían tapado después de su muerte, y les puso nuevamente los nombres que Abraham les había dado.
19. Los siervos de Isaac también cavaron en el valle de Gerar y descubrieron un pozo de agua fresca;
20. pero después, los pastores de Gerar llegaron y reclamaron el manantial. «Esta agua es nuestra», dijeron ellos, y discutieron sobre el pozo con los pastores de Isaac. Por eso Isaac llamó a aquel pozo Esek (que significa «disputa»).^{P 1/2}

Génesis 26 - Nueva Traducción Viviente

21. Luego los hombres de Isaac cavaron otro pozo, pero de nuevo hubo conflicto. Por eso Isaac lo llamó Sitna (que significa «hostilidad»).
22. Isaac abandonó ese pozo, siguió adelante y cavó otro. Esta vez no hubo ningún conflicto, entonces Isaac llamó aquel lugar Rejobot (que significa «espacio abierto»), porque dijo: «Al fin el SEÑOR ha creado espacio suficiente para que prosperemos en esta tierra».
23. De allí Isaac se mudó a Beerseba,
24. donde el SEÑOR se le apareció la noche de su llegada. «Yo soy el Dios de tu padre Abraham ¿dijo?. No tengas miedo, porque yo estoy contigo y te bendeciré. Multiplicaré a tus descendientes, y se convertirán en una gran nación. Lo haré a causa de la promesa que hice a Abraham, mi siervo».
25. Luego Isaac construyó allí un altar y adoró al SEÑOR. Estableció su campamento en ese lugar, y sus siervos cavaron otro pozo.
26. Cierta día, el rey Abimelec llegó desde Gerar con su consejero, Ahuzat, y también con Ficol, el comandante de su ejército.
27. ¿Por qué han venido aquí? preguntó Isaac?. Es evidente que ustedes me odian, ya que me echaron de su tierra.
28. ¿Podemos ver claramente que el SEÑOR está contigo respondieron ellos?. Por eso queremos hacer un tratado contigo bajo juramento.
29. Jura que no nos harás daño, ya que nosotros nunca te hemos causado problemas a ti. Siempre te hemos tratado bien, y te despedimos en paz. ¡Y mira ahora cómo el SEÑOR te ha bendecido!
30. Entonces Isaac preparó un banquete para celebrar el tratado, y comieron y bebieron juntos.
31. Temprano a la mañana siguiente, cada uno hizo el solemne juramento de no interferir con el otro. Luego Isaac los envió de regreso a su tierra, y ellos se fueron en paz.
32. Ese mismo día, los siervos de Isaac llegaron y le contaron acerca de un nuevo pozo que habían cavado. «¡Hemos encontrado agua!», exclamaron ellos.
33. Por eso Isaac llamó al pozo Seba (que significa «juramento»). Hasta el día de hoy, la ciudad que surgió allí se llama Beerseba (que significa «pozo del juramento»).
34. Cuando Esaú tenía cuarenta años, se casó con dos mujeres hititas: Judit, hija de Beeri, y Basemat, hija de Elón;
35. pero las esposas de Esaú amargarón la vida de Isaac y Rebeca.